

Trayectorias de maestros en servicio: un acercamiento a la cotidianidad del trabajo docente a través de narrativas autobiográficas

Jesús Adolfo Trujillo Holguín

Docentes de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. reunidos en un festejo en la Sala de Maestros. Verano de 1993.



Fuente: Foto cortesía de Petronio Gallo Bustillos.

Jesús Adolfo Trujillo Holguín es profesor-investigador de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua y colabora en el programa de Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Es especialista en el área de historia e historiografía de la educación y formación de maestros. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), es coordinador de admisiones del Consejo Mexicano de Investigación Educativa, miembro de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación y socio de la Red de Investigadores Educativos Chihuahua, AC. Ha participado como autor y coordinador en 13 libros y como ponente en encuentros de investigación en México, Cuba, Colombia y España. Es director de la publicación científica *IE-Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*. Correo electrónico: j.trujillo@ensech.edu.mx.

Resumen

El método biográfico es una herramienta privilegiada de las ciencias sociales que nos permite acercarnos a la comprensión de fenómenos a través de la reinterpretación de la experiencia de los sujetos. Aplicado al campo de la educación –concretamente con las narrativas autobiográficas– podemos recuperar experiencias, adentrarnos en interpretaciones y dar sentido a lo que ocurre en el día a día de las escuelas, más allá del deber ser y de lo que se asienta en los documentos normativos. El presente trabajo analiza los relatos autobiográficos de 13 maestros en servicio que cursan estudios de posgrado en la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., en las unidades de Chihuahua y Ciudad Juárez. El propósito es identificar los aspectos que tienen mayor incidencia en la configuración de la identidad docente, además de convertir esta actividad en un proceso autorreflexivo que permita a los estudiantes identificar sus fortalezas y debilidades a partir de la introspección en su propia historia de vida. Para ello se identifican las corrientes teóricas que respaldan esta metodología de investigación que actualmente constituye una herramienta para acercarnos a la comprensión de los fenómenos educativos bajo la perspectiva de los actores. Entre los principales hallazgos tenemos la influencia que tienen los maestros de educación básica –positiva o negativamente– para determinar los aspectos que cada autor ha incorporado o rechazado como patrones para su ejercicio docente; también el papel de la tradición familiar en la elección de la carrera docente y la importancia que otorgan a la profesionalización en el servicio como elementos que contribuyen a la superación personal y al mejoramiento de la calidad educativa.

Palabras clave: MÉTODO BIOGRÁFICO, AUTOBIOGRAFÍAS, HISTORIAS DE VIDA, NARRATIVAS AUTOBIOGRÁFICAS, TRABAJO DOCENTE.

Introducción

El trabajo docente es una actividad compleja que involucra un conjunto de relaciones entre alumnos, padres de familia, maestros, autoridades educativas y demás actores relacionados directa o indirectamente con el acontecer diario en las escuelas. La comprensión de las demandas y desafíos que los profesores enfrentan cotidianamente no pueden explicarse a partir de un solo indicador, ya que dependen de múltiples influencias, tanto a nivel interno de las escuelas

como de su contexto. Desde el ámbito docente es necesario profundizar en el conocimiento y comprensión de las diferentes formas en que construyen su identidad y en los significados que otorgan a las experiencias de vida que influyen en su manera de concebir y ejercer la profesión.

La formación inicial supone un periodo de adquisición y desarrollo de conocimientos, habilidades, actitudes y valores considerados como esenciales para la docencia. La Secretaría de Educación Pública establece que los estudiantes habrán de alcanzar un conjunto de competencias genéricas y profesionales que forman parte del perfil de egreso del maestro de educación básica (Acuerdo número 649, 2012). Las unidades y elementos que integran dichas competencias se evidencian en situaciones concretas de la práctica cotidiana y estarán determinadas en gran medida por el contexto sociocultural, las condiciones económicas, la capacidad educacional de la familia, la infraestructura de las escuelas y el acceso a los recursos tecnológicos, por mencionar solo algunos factores. Lo anterior nos lleva a pensar que las competencias docentes no forman parte de un proceso que concluye al egreso de la carrera, sino que se desarrollan durante toda la vida.

El maestro entra en contacto con la realidad educativa con un bagaje de conocimientos y experiencias que varían con los años de servicio. Cada uno se construye y reconstruye a sí mismo mediante la práctica, en tanto que la formación continua facilita la confrontación permanente de esta con la teoría, por lo que representa un factor que debe estar presente al momento de diseñar políticas educativas encaminadas a mejorar la educación desde un enfoque centrado en la profesionalización del docente. Esto supone reconocer la complejidad de la tarea educativa y las condiciones que impone el contexto para facilitar o dificultar el logro de ciertos objetivos.

Actualmente, la tendencia en las políticas educativas en México se orienta hacia la simplificación del fenómeno educativo como un proceso homogéneo que puede ser explicado principalmente a la luz de los resultados académicos de los estudiantes en evaluaciones estandarizadas –véase por ejemplo PISA, 2015– con las cuales se juzga la efectividad del sistema y la capacidad de sus docentes. Nada más limitado que una concepción de ese tipo, pues deja de lado la visión holística de la educación.

Con la intención de valorar las experiencias que ejercen mayor influencia en su ejercicio profesional, se desarrolló la presente actividad con maestros en servicio que estudian el programa de Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., en las unidades de Chihuahua y Ciudad Juárez. El resultado final fueron 13 textos autobiográficos en los cuales los autores retoman incidentes críti-

cos o temáticas revisadas en los cursos del primer semestre del programa de posgrado, para abordarlos a partir de la experiencia personal.

Una vez que los alumnos detectaron el tema central, la segunda tarea consistió en revisar los referentes teóricos que dieran sustento al argumento, buscando que el proceso de recuperación de su historia personal adquiriera un nuevo significado al contrastarla con las aportaciones de los autores. Asimismo, cada estudiante tendría la oportunidad de reencontrarse con su pasado para identificar las figuras y momentos que tuvieron mayor significado formativo.

La actividad se desarrolló en congruencia con los fundamentos del programa de maestría, dado que su enfoque busca generar procesos de autoevaluación que permitan a los maestros desarrollarse profesionalmente a partir de la reflexión sobre su experiencia en el aula y del contraste de esta con los planteamientos de los documentos oficiales y de las teorías pedagógicas y educativas (*Plan de estudios*, 2012).

Un acercamiento al acontecer educativo a través del método biográfico

El método biográfico se define como una técnica de investigación con múltiples derivaciones (biografías, autobiografías, historias de vida, relatos de vida), con el cual entramos en contacto con la vida de otros y resignificamos la experiencia (Arfuch, 2002). Por su parte, De Souza, Serrano y Ramos (2014) agregan a la lista las historias orales, testimonios, crónicas, relatos, trayectorias, travesías, recorridos, narrativas, videografías, memoriales y escritos escolares como herramientas de las ciencias sociales para comprender la relación entre el sujeto y su contexto.

La utilidad de este enfoque radica en que constituye un dispositivo de acercamiento a la vida de los maestros, dándole sentido a los acontecimientos que ocurren diariamente en las aulas desde la interpretación que ellos mismos construyen. Esta característica permite que, por un lado, se pueda dar voz a los protagonistas del quehacer educativo, lo cual no ocurre muy a menudo y menos en un contexto donde la imposición de políticas educativas sucede con la visión de “los de arriba”.¹ Por otra parte, se convierte en una herramienta con la cual el maestro en servicio recupera su propia historicidad para darle

¹ “Los de arriba” es un término del autor para referirse a las personas que están en la toma de decisiones, en el control político y económico o que simplemente tienen el poder para ser escuchados, en contraposición a quienes se encuentran en una desventaja social que los obliga a permanecer excluidos y sin el derecho a ser escuchados, aunque sean los protagonistas del acontecer educativo diario.

un nuevo significado a los acontecimientos que tuvieron mayor incidencia en la configuración de su identidad como docente.

Lo anterior significa que la narrativa cubre primeramente una función autoconstructiva, como señala Laura García (2000, p. 2) al asentar que la autobiografía:

[...] es un medio que permite al docente, tomar conciencia de la realidad cotidiana, y comprender lo complejo de su actuación, enmarcada dentro de su modelo didáctico, que se apoya en sus creencias; concepciones epistemológicas e ideológicas, concepciones sobre educación y enseñanza, que guía toda su práctica educativa. Así como también le facilita al docente visualizar su evolución personal y profesional, es un esfuerzo continuo de profundización de lo realizado, un estudio para identificar y resolver problemas pedagógicos, al establecer un seguimiento para entenderlos en toda su complejidad.

El desarrollo de esta actividad con los maestros-estudiantes del programa de maestría cumple el anterior objetivo, ya que una de las categorías más sobresalientes es precisamente la reflexión sobre la práctica, lo que contribuye a reencontrarse con los aspectos que refuerzan su ejercicio profesional, pero también con las debilidades y retos que tienen que superar para concebirse como maestros plenos.

La teoría sobre el enfoque biográfico resalta diversas maneras de construir el relato autobiográfico, que puede ser cronológico si lo que interesa es reconstruir la historia docente, o sincrónico si se centra en determinados hechos que tienen significado para la temática que se aborda durante el análisis (García, 2000). En nuestro caso nos ajustamos a este último tipo, ya que los autores destacan un tema central en su escrito, aunque apegado siempre a sus antecedentes, que en algunos casos parten desde la etapa más temprana de escolarización básica (preescolar).

El acercamiento a la profesión docente mediante la narrativa autobiográfica se ha aplicado en otros trabajos (Trejo y Mora, 2014) y ha servido como herramienta para entender el proceso de formación profesional de profesores de lengua inglesa, permitiendo conocer su forma de entender, interpretar y narrar sus trayectorias académicas y profesionales.

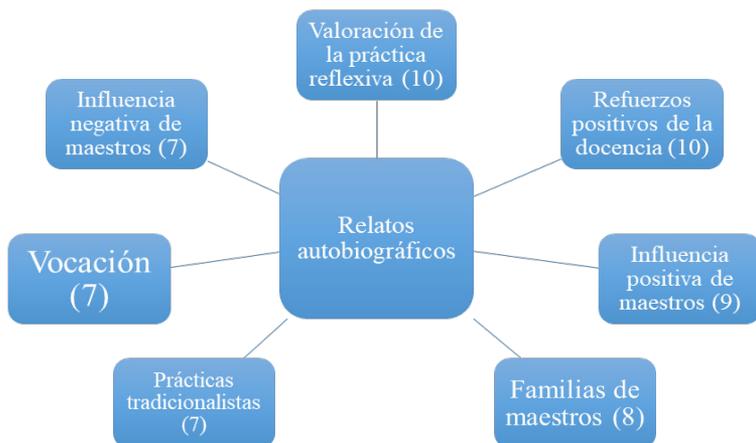
La narrativa autobiográfica de los maestros en servicio

Los maestros del programa de posgrado prestan su servicio en diferentes lugares y contextos del estado de Chihuahua. Hay quienes trabajan en escuelas

secundarias de la zona urbana de Chihuahua y Ciudad Juárez, mientras que otro –por ejemplo– lo hace en la telesecundaria de San Pedro de Chinatú, municipio de Guadalupe y Calvo. Esta situación hace que las experiencias de cada uno sean distintas y que manifiesten en sus relatos perspectivas particulares sobre la docencia, producto de la interacción que tienen con su contexto.

Para realizar el acercamiento a la historicidad de cada maestro se optó por analizar los 13 relatos autobiográficos a partir de las categorías que fueran más recurrentes. En total se identificaron 18 indicadores y solamente se decidió trabajar con 7 de ellos, ya que estaban presentes en más del 50% de los trabajos, como se muestra en la figura 1. La herramienta aplicada para dicha tarea fue el programa informático Atlas.ti.

Fig. 1. Categorías más recurrentes en las autobiografías de estudiantes del posgrado.



Fuente: Elaboración del autor.

El primer aspecto que sale a relucir es la conciencia que hay en los maestros-estudiantes del posgrado acerca de la necesidad de profesionalizarse. Se reconoce que el sistema educativo está en contante transformación y precisamente en la actualidad nos encontramos en un proceso de reformas administrativas y normativas cuyas repercusiones han generado cambios en la organización y funcionamiento de la estructura educativa que para algunos de ellos han sido difíciles.

La transformación de la práctica cotidiana, como producto de las demandas sociales y del propio sistema educativo, no ha ocurrido simplemente por los cambios normativos. Se identifica la necesidad del cambio personal a partir del intercambio de experiencias y de la reflexión permanente sobre la propia práctica. En este sentido, hay una coincidencia mayoritaria por reconocer que

la educación “es una tarea cada vez más compleja y llena de compromisos que exige la preparación continua”. Desde luego que no se trata solamente de alcanzar altos grados de estudios, sino de la posibilidad de llevar los conocimientos académicos para desarrollar “un trabajo eficaz en el salón de clases”.

El panorama actual hace necesario que los profesores se adapten a un entorno cambiante, pero a la vez exige que sean suficientemente críticos para cuestionar la viabilidad de las reformas educativas y la pertinencia de los cambios, lo cual es posible únicamente mediante una sólida formación inicial, actualización permanente y profesionalización en el servicio. Para ello se requiere desarrollar habilidades que se agrupan bajo la denominación genérica de principios pedagógicos (SEP, 2011).

La práctica reflexiva es entendida por los estudiantes de posgrado como un recurso de autoconstrucción docente que permite “rescatar logros y áreas de oportunidad que pudieran estar complicando su trabajo”. Al tratarse de un proceso personal, tiene como “objetivo principal el aprendizaje propio y la voluntad de modificar la práctica con base en un proceso continuo de formación”, lo cual refuerza nuestra idea de que la construcción de la docencia ocurre a lo largo de la vida, pero debe reunir el requisito de la conciencia del propio docente; de lo contrario estaríamos en un escenario de práctica rutinaria en la que no se cuestiona lo que se hace ni se buscan nuevas alternativas para enfrentar los problemas cotidianos. En el peor de los casos, hablamos de una práctica que asimila todas las demandas cotidianas para cumplir con la norma, pero no porque se esté consciente de sus implicaciones positivas en la mejora educativa.

La reflexión sobre la práctica es una característica que profesionaliza la docencia y la lleva más allá del saber técnico. Los estudiantes de posgrado distinguen algunos elementos que la diferencian de simples conjeturas dispersas sobre lo que saben o piensan acerca de su trabajo. Esto se hace patente cuando acompañan este proceso con el uso de herramientas que le dan riqueza: el diario docente, el diario rotativo o la bitácora de incidencias. Con ellas se puede “evidenciar lo que ocurre sustancialmente dentro del aula”.

En el mejoramiento docente hay otra esfera muy importante que debe atenderse, la cual tiene que ver con la interacción de pares. Es importante tener la oportunidad de “observar la práctica de otros compañeros docentes, para analizar sus fortalezas y debilidades”. De esta manera el mejoramiento profesional de los maestros se construye a nivel personal, pero también a medida en que las escuelas establecen dinámicas de colaboración para convertir los centros escolares en verdaderos espacios de reflexión y crecimiento profesional en colectivo.

La segunda categoría de análisis que aparece en la mayor parte de los relatos autobiográficos son las situaciones cotidianas que refuerzan la vocación docente y las actitudes para la mejora constante. Algunas de ellas están ligadas con aspectos que ocurrieron durante la infancia –ya sea a nivel familiar o derivado de experiencias escolares– y otras ocurren en el trabajo cotidiano. Maestros ejemplares, experiencias positivas durante el servicio e identificación con las necesidades sociales de estudiantes en contextos desfavorecidos son solo algunos elementos que los maestros consideran como determinantes para asumir el compromiso ético de su profesión.

La influencia de los maestros la ubicamos como la tercera categoría más recurrente en las autobiografías, pues las cualidades observadas en cada uno de ellos se convirtieron –a la postre– en ejemplos a seguir. En la etapa de educación básica es donde se encuentran mayormente arraigados los modelos que influyeron de manera positiva o negativa en la vida de cada persona.

Las cualidades que aparecen valoradas positivamente son aspectos de la personalidad y forma de trabajo de los maestros: paciencia, trato amable, dominio de contenidos, motivación, presencia, pasión por su trabajo, competencias didácticas, grado de exigencia, preocupación por sus alumnos, amor al trabajo y dedicación. En contraparte, las influencias negativas se refieren a las metodologías de trabajo tradicionalistas de aquel maestro que “podía lanzar el borrador desde el pizarrón y atinarte justo en la cabeza” a algún alumno, hasta aquellos que dejaban una marca más profunda en la autoestima de sus niños cuando expresaron palabras descalificativas o hirientes.

Los estudiantes de posgrado reconocen que las influencias negativas tuvieron un impacto importante en su vida, pero a la vez las ubican como determinantes para forjar su carácter y sobreponerse a las situaciones difíciles. “Mi maestro me comentó que no iba a ser nadie en la vida y que si mucho llegaría a ser mecánico ferrocarrilero, porque era la principal actividad del poblado donde vivía”, se narra en un trabajo al citarlo como ejemplo de la huella que pueden dejar las palabras de un maestro en la memoria fresca de un niño de primaria.

Las experiencias positivas se trasladan al ejercicio profesional para poner a prueba las estrategias de trabajo que cada profesor recuerda de su etapa de escolarización. En algunos casos se reconoce que la llegada a la docencia fue desde otra carrera profesional y por lo tanto hubo que “recordar a maestros y su forma de dar la clase para imitarlos y así poder avanzar”. En estos casos las competencias docentes se construyeron estando ya en el servicio educativo.

Quizás en el reconocimiento del impacto positivo y/o negativo de los maestros es donde se encuentra uno de los ingredientes básicos del compromiso y la vocación. En los autores, este proceso ocurre a partir de lo concreto (la propia historia), porque en los incidentes personales se valora la trascendencia e

importancia de esta actividad profesional. “Creo que el profesor influyó mucho por toda la motivación que comencé a recibir para poder continuar asistiendo a su clase” o “Un maestro de secundaria fue un pilar muy importante en el desarrollo de mis conocimientos –principalmente en el área de matemáticas–, porque con su forma de dar la clase me ayudó a descubrir que era capaz de superar el miedo a estar frente a un grupo para explicar lo que había aprendido” son frases que aparecen en los escritos para ilustrar dicho aspecto.

La influencia familiar aparece en la mayoría de las narrativas autobiográficas, lo que nos conduce a pensar que la profesión se transmite generacionalmente. Los hijos viven y crecen en el acontecer cotidiano de las actividades relacionadas con la educación y al paso del tiempo se convierte en un modelo a seguir cuando se trata de optar por una carrera profesional. Destacan el ejemplo de amor y compromiso que profesaron sus padres por la carrera como motivación para continuar con la tradición de la familia. Tan solo en un caso se identificó la intención de romper con la práctica familiar y se reconoce que “nacer en una familia de maestros y crecer con una educación basada en el argumento de que representa la mejor herencia que los padres pueden dejar a sus hijos” no fueron motivos suficientes para que considerara la carrera como primera opción, aunque posteriormente regresó a trabajar en las aulas.

Conclusiones

Los 13 textos autobiográficos analizados nos permiten arribar a varias conclusiones que deben ser vistas con reserva, pues de ninguna manera constituyen generalizaciones apresuradas a partir de las cuales podemos decir que existe una comprensión amplia de lo que significa ser docente o de las condicionantes de esta actividad profesional.

En primer lugar, tenemos que los estudiantes-maestros visualizan a la práctica reflexiva como una actividad que debe estar presente en el trabajo diario. Reconocen que cuando existe la posibilidad de analizar lo que hacen están en mejores condiciones para establecer cambios, ya sea a nivel personal o a través de trabajo colectivo que desarrollan en sus escuelas.

Otro elemento importante es que los autores están conscientes de la necesidad de seguir actualizándose, pues la profesionalización en el servicio no solamente es una vía para ofrecer educación de mayor calidad, sino que representa un camino para mejorar en lo económico y en lo profesional. Hay casos en los que la actualización se realiza debido al temor e incertidumbre que ocasionan los procesos de evaluación para la permanencia en el servicio.

Finalmente, se pudo observar la prevalencia de dos indicadores históricos que determinan la elección de la carrera docente en gran parte de los casos. Por un lado, la tradición familiar que no solamente forma para el magisterio, sino que ofrece los medios para iniciar cubriendo algún interinato u ocupando las primeras horas frete a grupo. Por otra parte, la conformación socioeconómica del magisterio con personas originarias de familias humildes que han encontrado en la docencia una carrera económica y segura en el empleo, aunque este último factor haya desaparecido a partir de la entrada en vigor de la Ley General del Servicio Profesional Docente.

Con este sencillo ejercicio académico podemos apreciar la necesidad de que los investigadores educativos fortalezcan y profundicen en los estudios biográficos, dado que permiten una comprensión amplia de la educación y evitan caer en tendencias reduccionistas que asocian los problemas educativos a variables como el desempeño docente. Hoy más que nunca es necesario recuperar la esencia de la educación como actividad humanística que constituye una vía para la transformación social.

Referencias

- Acuerdo número 649 por el que se establece el plan de estudios para la formación de maestros de educación primaria (2012, agosto 20). *Diario Oficial de la Federación*, (14), 1-25.
- ARFUCH, L. (2002). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- DELORY-MOMBERGER, C. (2014). Experiencia y formación: biografización, biograficidad y heterobiografía. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(62), 695-710.
- DE SOUZA, E.C., SERRANO CASTAÑEDA, J.A. y RAMOS MORALES, J.M. (2014). Autobiografía y educación: tradiciones, diálogos y metodologías. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(62), 683-694.
- GARCÍA R., L.J. (2000). Autobiografía profesional, una vía para la autoformación docente. *Revista Diálogo Educativo*, 1(2), 1-8.
- Plan de estudios. Maestría en Educación: Desarrollo Profesional Docente* (2012). Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.
- SEP. (2011). *Plan de estudios 2011. Educación básica*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Trejo Guzmán, N.P. y Mora Vázquez, A. (2014). Narrativas autobiográficas de profesores de lengua inglesa. Una mirada a la formación de su identidad profesional. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(63), 1245-1266.